

En Otro Mundo



La obra expresa el conflicto emocional de ocultar quién eres por temor al rechazo. Habla del dolor de encajar en moldes ajenos, reprimiendo tu esencia para agradar a los demás. La tristeza se convierte en el lenguaje visual que delata ese desgaste interior, con la esperanza de que alguien, en algún momento, vea más allá de las máscaras.

En Otro Mundo

La obra representa la lucha interna de quienes sienten que deben ocultar su verdadera esencia para ser aceptados. La inseguridad de mostrarse auténtico se convierte en un acto de supervivencia social, donde las emociones reales quedan relegadas a un segundo plano. Sin embargo, esta supresión constante deja cicatrices, evidentes en quienes han intentado encajar en un molde ajeno.

En una habitación circular y oscura, un gran cuadro en el centro ilustra esta dualidad. A la izquierda, una máscara con múltiples expresiones simboliza los distintos papeles que asumimos. A la derecha, un rostro humano triste, con sangre y costuras rotas, muestra el precio de ocultarse. La iluminación refuerza la idea: focos de distintos colores representan emociones cambiantes, mientras una luz blanca desde arriba sugiere una vigilancia constante. La atmósfera sonora –música melancólica, pasos y susurros– intensifica la sensación de ser observado y juzgado.

En Otro Mundo



La obra representa la lucha interna de quienes sienten que deben ocultar su verdadera esencia para ser aceptados.

La inseguridad de mostrarse auténtico se convierte en un acto de supervivencia social, donde las emociones reales quedan relegadas a un segundo plano. Sin embargo, esta supresión constante deja cicatrices, evidentes en quienes han intentado encajar en un molde ajeno.

En una habitación circular y oscura, un gran cuadro en el centro ilustra esta dualidad.

A la izquierda, una máscara con múltiples expresiones simboliza los distintos papeles que asumimos. A la derecha, un rostro humano triste, con sangre y costuras rotas, muestra el precio de ocultarse. La iluminación refuerza la idea: focos de distintos colores representan emociones cambiantes, mientras una luz blanca desde arriba sugiere una vigilancia constante.

La atmósfera sonora –música melancólica, pasos y susurros– intensifica la sensación de ser observado y juzgado.